

LA ENSEÑANZA DE LOS ESTUDIOS SOCIALES A TRAVÉS DE LA POESÍA

Trino Barrantes A.
tbarrantesa@gmail.com

Recibido: 6 de diciembre de 2012

Aceptado: 1 de febrero de 2013

Resumen

Para entender las construcciones y procesos identitarios, para definir y conocer el mundo en sus múltiples variantes geográficas e histórica, para apropiarse de los valores que afirman la identidad, y en fin, para conocer la humanidad y la tierra como totalidades, se hacen necesario los nuevos instrumentos pedagógicos y entre ellos la utilización de la poesía.

Es claro que, sin una visión científica, ni la cívica, ni la historia, como tampoco la geografía en tanto ciencias, podrían afirmar su fundamento epistemológico, como tampoco afirmar las estrategias que la humanidad requiere para conocer, comprender y hacer avanzar el conocimiento humano como totalidad y sistema. Nos interesa en este trabajo recuperar el valor didáctico de la poesía, en tanto que desde ella se puede magnificar el hecho histórico como tal. El poema es un vehículo que da contenido metafórico al héroe y a la vez logra hiperbolizar los hechos. Así entonces, un eje transversal de este trabajo lo sintetizamos de esta manera: “a cada tema, un poema”.

Palabras clave:

Historia, estudios sociales, educación secundaria, educación ciudadana, poesía, didáctica de la historia, usos del pasado.

TEACHING SOCIAL STUDIES THROUGH POETRY

Abstract

To understand the structures and processes of identity, to define and understand the world in its many variants geographical and historical, to appropriate the identity affirming values, and in order to learn about humanity and the earth as wholes, are made necessary by and new teaching tools including the use of poetry. It is clear that without a scientific, or civic, nor history, nor geography in both sciences, could assert its epistemological foundation, nor claim that humanity strategies required to know, understand and advance human knowledge and system as a whole. We are interested in this job recovering the educational value of poetry, while from it you can magnify the historical fact as such. The poem is a vehicle that

gives the hero metaphorical content while hyperbolize accomplished facts. So then, a transverse axis of this work is synthesized in this way: "to each item, a poem."

Keywords:

History, social studies, secondary education, citizenship education, poetry, history didactics, uses the past.

A MANERA DE PROPÓSITO INICIAL

Es obvio que detrás de esta propuesta existe una clara intencionalidad, mostrar y explicar el papel de las ciencias sociales y más específicamente aun, presentar los "Estudio Sociales", como un amplio marco de preocupaciones de diferente índoles, en donde la convergencia de la historia, la geografía y la educación cívica, encuentran puntos científicos de articulación.

Ahora bien, nuestra preocupación va más allá, sin abandonar en ningún momento el objeto en sí de los "Estudios Sociales" y en eso estriba lo novedoso y lo atrevido de nuestra propuesta. Queremos pues, encontrar un lenguaje común y de articulación a través de la poesía con los elementos metodológicos propios de esta ciencia social.

Para interpretar los fenómenos sociales, para entender las construcciones y procesos identitarios, para definir y conocer el mundo en sus múltiples variantes geográficas, y en fin, para conocer la humanidad y la tierra como totalidades, se hace necesario, como parte esencial de los nuevos instrumentos, la utilización de la poesía.

No ponemos en discusión las premisas que sustentan a los Estudios Sociales. Sigue siendo válido que para entender el pasado y comprender el presente, nuestra ciencia auxiliar es la historia; la geografía a través de la cartografía, la demografía y la política, nos permite el conocimiento de los sujetos sociales y la cívica, nos acerca a la construcción de los valores y más ampliamente a la cultura.

El estudio de la sociedad desde las ciencias histórico-geográficas ha dado lugar a la materia que denominamos *estudios sociales*. Esta, como preocupación científica, busca entender el desarrollo de la sociedad y de su marco geográfico desde una perspectiva amplia, la cual pretende llegar a conocer, para cada período, los rasgos técnicos, económicos, sociales e institucionales /.../ Todos hacemos historia, porque todos somos parte de la humanidad. La historia no es un recuento de la vida de grandes personajes, ni una enumeración de eventos sobresalientes/.../ La geografía estudia las relaciones entre el ser humano y su entorno, nos enseña a valorar cómo los diferentes pueblos y culturas han utilizado los recursos. Por eso, el enfoque de la geografía es antropocéntrico y requiere un amplio conocimiento de los procesos” De ocupación del suelo-espacio-territorio por parte de la sociedad (Solano, 2006).

El poema magnifica el hecho histórico, da un contenido metafórico al héroe, puede que a veces logre hiperbolizar los hechos; pero a diferencia de novela histórica que ficcionaliza el hecho histórico como tal, el poema es más presencial. A cada tema, pues, un poema.

Si queremos abordar los procesos de conquista y colonización de la parte austral de América, es necesario recurrir a los poemas de La Araucana y Martín Fierro, para citar un par de textos. Si es Mesoamérica la que está en nuestra lectura, los textos de Épica náhuatl, los poemas de Netzahualcóyotl, y para rematar más cercanamente 100 poemas a la revolución. Los Andes no escapan a esta lectura, Garcilaso de la Vega, o algunas antologías, nos dan la razón en este punto.

En Centroamérica la suma poética es muy rica. En Guatemala Otto René Castillo, en Honduras, Candelario Reyes García, en el Salvador Roque Dalton y Tirso Canales; Nicaragua en sí misma un extenso lago: Rubén Darío, Coronel Urtecho, Sergio Ramírez, Ernesto Cardenal. Costa Rica tiene otros tantos poetas que nos permiten este tránsito lúdico del texto poético al texto histórico: Arturo Montero Vega, Jorge Debravo y Alfonso Chase, para tener algunos referentes obligados. Colombia también tiene una gran pléyade de

poetas que nos conducen en este laberinto entre poesía y texto histórico, geográfico y cívico: Luis Vidales, German Pardo García y Jorge Zalamea. Europa no escapa al texto literario que nos ocupa: Mallarme, Lord Byron, Pierre Paolo Passolini, las sagas nórdicas. La veta es larga para agotarla. La República Española no puede ser leída, sin tener como referentes a Luis Cernuda, Antonio Machado y a Miguel Hernández.

UN EPÍGRAFE NECESARIO:

SABRA Y CHATILA. Sin palabras. Alberto Cortés

¿Adónde estaba el sol cuando sonaron los ecos
desatados de la ira?
¿No será que las sombras lo apagaron en Sabra y Chatila?
¿Adónde estaba Dios cuando la gente fue sometida
a hielo en las pupilas?
¿No será que se ha vuelto indiferente en Sabra y Chatila?
¿Adónde estaba yo, en qué galaxia insensible leyendo la noticia?
¿Adónde está la voz del abogado fiscal de la razón y la justicia?
¿No será que sus leyes derogaron en Sabra y Chatila?
¿Adónde está nuestro orgullo o acaso hay que decir "hipocresía"?
¿Por qué no tiene nombre en Sabra y Chatila?
¿De qué me estás hablando? ¿No ves que mi conciencia está tranquila?
¿Qué tengo yo que ver con Sabra y Chatila?
es tiempo de dictar comunicados que limen lo espinoso de la espina
¿Qué harán para ocultar lo que ha pasado en Sabra y Chatila?
¡Qué harán para que amengüe la condena histórica total y colectiva ¿Qué
harán para que cese la gangrena de Sabra y Chatila?
Aunque siga ausente en mi galaxia, comentando en canciones la noticia, el
ángel del horror sigue su marcha su marcha en Sabra y Chatila.
Deambula por Beirut y en otras lunas
reptando sin parar como anguila insaciable y cegado por la gula de Sabra y
Chatila.
Tal vez quiera llegar hasta mi puerta, quizá ya esté a la vuelta de la esquina y
sigue abierta,
en Sabra y Chatila.

2- LA ENSEÑANZA APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIOS SOCIALES

En el proceso “enseñanza aprendizaje”, en la dinámica de la enseñanza de los “Estudios Sociales”, debemos tener presente el rompimiento del episteme, pero teniendo a la base dos principios esenciales. La historia, la geografía y la cívica deben ser guiadas bajo la concepción humanista y

teniendo como eje transversal los Derechos Humanos. De nada sirve la interpretación de los hechos pasados si seguimos repitiendo el mismo núcleo de errores concepcionales y reproduciendo los esquemas de una sociedad exclusivista, egoísta y escasamente solidaria.

Desde 1929 la Escuela de los Anales nos permite interpretar a la historia en una dimensión dialéctica nos indica que el tiempo histórico es un juego de estadios, coyunturas, estructuras y ciclos, que el cambio no es lineal. En la cívica entonces tendremos los aspectos esenciales al respeto de las identidades, a la forma concreta que debe asumir la mismidad frente a la otredad y, conocer asimismo y a respetar esa diferencia que se da en la relación con los otros pueblos y culturas.

La geografía no puede escapar a esta lógica humanista; por eso, en el estudio de los diferentes escenarios y las particulares relaciones sociales que se asumen entre sociedad y naturaleza nos muestra los múltiples usos que distintas sociedades hacen del ambiente, de la geografía humana, de la natalidad. Otra gran parte le corresponde jugar a la Educación cívica en la construcción de los valores, la afirmación de la identidad y el nacionalismo. Sin una verdadera articulación científica, ni la historia, ni la geografía, como ciencias que son, y la cívica como práctica antropológica, carecerían del fundamento epistémico y de los mecanismos necesarios y de las estrategias correctas para comprender, conocer y hacer avanzar el conocimiento de la humanidad como totalidad y sistema. Así entonces:

“De ahí la necesidad de inculcar en el estudiante una actitud positiva, y de iniciado en esta impresionante aventura que es crear nuevas ideas. Para acercarse a su objeto de estudio, tanto el historiador como el geógrafo crean especialidades con base en diferentes criterios, algunos cronológicos, otros regionales y otros temáticos. Para el historiador, la división del tiempo (la cronología) es un fundamento clave de su disciplina. El estudio de las diferentes culturas nos muestra que no existe una única manera de medir el tiempo. Cada grupo encuentra puntos de referencia para este efecto” (Solano, 2006).

Nos parece muy pertinente la forma en que Marvin Carvajal Barrantes asume en este sentido el papel integral de los “Estudios Sociales”, cuando afirma (en extenso) lo siguiente:

La educación tiene y debe ser promotora del desarrollo económico, social y político (democracia participativa) de una nación, por lo que está obligada a responder a los principales problemas del país desde su ámbito de acción, entre ellos la pobreza y la exclusión social, mediante el desarrollo de capacidades personales (humanas) y laborales (competitivas) en los educandos, con repercusión en la dinámica productiva del agro, de las industrias, el comercio y en el bienestar de las familias.

No se puede implementar un plan de estudio en un determinado centro educativo que esté desligado de las necesidades del aparato productivo de la comunidad y del país, pero es imprescindible no descuidar la parte formativa e integral de la persona en el marco de un enfoque humanista y de desarrollo sustentable en contraposición al materialismo y a la sociedad de consumo - propio del capitalismo salvaje-.

El plan de estudios que se implemente en una escuela o colegio debe ser producto de un acuerdo social entre todos los actores de la comunidad: sector educación, municipalidad, iglesia, empresarios, organizaciones cooperativas, comunales y de trabajadores y otras. Se procura que el desarrollo de la localidad se circunscriba de manera eficiente con el de la sociedad y el mundo, con beneficios tangibles para todos los participantes en dicho proceso”

(<http://geografiahistoriasecundaria.blogspot.com/2012/09/la-educacion-en-el-contexto-de-un.html>).

Tal y como lo referimos en los párrafos precedentes. Es infinito el número de poetas y poemas que nos pueden servir en esta tarea. Lo importante es seleccionar en cada país uno o varios poetas y sobre la base de sus poemarios construir los ejes de nuestra propuesta metodológica para los

Estudios Sociales. Unos simples ejemplos. En Venezuela es obligada la lectura de Andrés Bello: "Antología popular", en Chile, Pablo Neruda, con su "Canto General". Nicaragua nos tiene reservado a un Ernesto Cardenal; por su parte la suma poética de Uruguay, pasa obligatoriamente por leer a Mario Benedetti. Costa Rica nos lleva de la mano a Jorge Debravo y Arturo Montero Vega. De tal suerte entonces que, épica, lírica, cantos de amor y esperanza, himnos de amor, corridos, tangos, forman parte de ese lenguaje que sugiere esta pequeña propuesta.

3- ¿Qué valor tiene o debe tener la literatura en la formación académica?

3.1.- Texto e historia

Siempre es una honra cruzar el escabroso camino de los intersticios que tiene un poema y a la vez un peligro, porque querer interpretar a los autores, desde una óptica diferente, no deja de ser un riesgo de subjetividad, una metáfora histórica. Obviamente lo que buscamos no es polemizar, juzgar o discernir sobre tal o cual texto o poema de las obras en referencia. Lo que nos interesa, claro está, es ayudarnos todos(as) para que a través de un diálogo sincero, conocer como han sido dichos textos ante el amplio o reducido mercado de receptores, o más explícitamente, como actúan en tanto operadores lúdicos del proceso de enseñanza aprendizaje al interior del aula. No se pretende ninguna especie de ejercicio teórico con estas notas, son más una especie de gimnasia académica para entrar en comunión todos, receptores, autores y poemas.

De cómo se asume un texto, es siempre una gran interrogante. En nuestro caso, nos toca un doble privilegio, ser lectores y a la vez experimentar una posible respuesta respecto al valor que tiene la literatura en la formación académica. Y claro está, fijemos desde ahora nuestra posición a riesgo de que muchos no la compartan. La LITERATURA así con mayúscula incide directa o indirectamente en la formación académica, en la enseñanza de los Estudios Sociales. Ese es un punto de partida –el mío probablemente-, cuestionable al fin y al cabo, pero es nuestro punto de partida. ¿Cómo, pues, nos podemos

encontrar en un poema tan hermoso como Nenia y a la vez que los estudiantes también se encuentren con nosotros en dicho contexto. Veámoslo, entonces:

Poema Nenia de Carlos Guido y Spano

Canción Fúnebre

En idioma guaraní,
una joven paraguaya
tiernas endechas ensaya
cantando en el arpa así,
en idioma guaraní:

¡Llora, llora urutaú
en las ramas del yatay,
ya no existe el Paraguay
donde nací como tú
¡llora, llora urutaú!

¡En el dulce Lambaré
feliz era en mi cabaña;
vino la guerra y su saña
no ha dejado nada en pie
en el dulce Lambaré!

¡Padre, madre, hermanos! ¡Ay!
Todo en el mundo he perdido;
en mi corazón partido
sólo amargas penas hay
¡Padre, madre, hermanos! ¡Ay!

De un verde ubirapitá
mi novio que combatió
como un héroe en el Timbó,
al pie sepultado está
¡de un verde ubirapitá!

Rasgado el blanco tipoy
tengo en señal de mi duelo,
y en aquel sagrado suelo
de rodillas siempre estoy,
rasgado en blando tipoy.

Lo mataron los cambá
no pudiéndolo rendir;
él fue el último en salir
de Curuzú y Humaitá
¡Lo mataron los cambá!

¡Por qué, cielos, no morí
cuando me estrechó triunfante
entre sus brazos mi amante
después de Curupaití!
¡Por qué, cielos, no morí!...

¡Llora, llora, urutaú
en las ramas del yatay;
ya no existe el Paraguay
donde nací como tú-
¡Llora, llora, urutaú!

La producción y recepción de textos, en tanto manifestación social, ideológica y cultural, responde a **cierto horizonte epocal**, a una determinada variable cultural y necesariamente a una manifestación de clase. Para nosotros no es una urgencia de describir y determinar una tipología textual de la obra en referencia, pero si nos vemos obligados al reconocimiento de los operadores conceptuales que tienen lugar en el proceso mismo del texto analizado. Conocer y reconocer sus variables históricas, geográficas o cívicas a las cuales nos remite

El autor en sí, la posible receptividad del texto mismo y el incierto mundo de receptores anónimos, colocan a la obra en ese juego preciso que tiene la literatura hoy, frente a un mundo que nos roba cada vez más espacios con el uso indiscriminado de las redes y la multimedia. Debemos ser creativos, debemos ser innovadores, los historiadores, las profesoras y docentes de los Estudios Sociales tenemos un gran reto.

Por eso el texto –así en general- seguirá siendo un excelente auxiliar en la formación académica. Sin poemas, la vida se precipita en el vacío y la historia y la geografía de por sí, son poemas en sí mismo.

3.2.- ¿Cómo se relacionan los textos literarios con la historia costarricense y su modelo de desarrollo?

Ningún texto es inocente, cada autor presupone un espacio general de relaciones humanas, políticas, ideológicas y económicas que responde a la naturaleza de un estado de cosas concretas.

En la construcción del Estado/nación la literatura también ha sido un agente catalizador, un termómetro que dice de las contradicciones sociales, la radiografía clasista del período en donde dicha obra se inscribe. Podría pensarse que tal y como se expresa lo anterior, sería una clara limitante para las novelas, la lírica, el ensayo o cualquier otro género que tenga por naturaleza una visión futurista, pero no, porque todo contexto ideológico no es más que un resultado social del carácter que en ese momento asumen las fuerzas productivas.

Un recorrido rápido y por épocas, nos va dibujando los perfiles de la construcción de la sociedad costarricense. El campesino de Concherías, no es el mismo campesino de Magón, los personajes de Salazar Herrera, distan mucho de esos campesinos de finales del XIX y primeras décadas del XX.

Una Loca de Gandoca tiene presupuestos mucho más allá del espacio rural que todavía en los años 50 podía absorber en los patios de sus casas toda la basura que se generaba en los hogares.

Pero hay también una literatura que comienza a construirse desde una perspectiva contestataria. Tal vez un solo ejemplo nos baste para situarnos en lo que queremos señalar respecto a los textos y la forma particular en que históricamente se va asumiendo el Estado/Nación.

Recientemente en la celebración de los 100 años de Calufa, me atreví a escribir lo siguiente. Cito en extenso, por la naturaleza y la importancia del evento:

Carlos Luis Fallas Sibaja, “El Máximo Gorky de las Américas” Esa frase endosada a Calufa, por el gran poeta chileno Pablo Neruda, no solo reconoce en Fallas su envergadura literaria, sino más allá de eso, la estatura militante, moral, política e intelectual del escritor en referencia.

Nos parece de rigor citar al mismo Fallas en su nota autobiográfica cuando señala:

“Nací el 21 de enero de 1909, en un barrio humilde de la ciudad de Alajuela. Por parte de mi madre soy de extracción campesina. Cuando yo tenía cuatro o cinco años de

edad, mi madre contrajo matrimonio con un obrero zapatero, muy pobre, con el que tuvo seis hijas. Me crié, pues, en un hogar proletario”.

Su obra literaria, se convirtió en un vehículo para la formación política de miles de artesanos, zapateros, sastres y panaderos. Para nadie es un secreto muchos artículos, comentarios y opinión política publicadas en los periódicos del Partido Vanguardia Popular, primero en TRABAJO, luego en ADELANTE y finalmente en LIBERTAD. Fallas no fue un escritor que se incorporó a la lucha social, al contrario fue un luchador revolucionario que encontró en la literatura un medio eficiente para expresar sus anhelos y su vocación de justicia.

El discurso de Fallas era el mismo del pueblo humilde, nada de circunloquios y falsas poses literarias, todo lo contrario, su forma de escribir –de por sí rica literariamente- lo acercaba permanentemente a los más humildes los zapateros, los barreteros, de los trabajadores agrícolas; que de por sí, también fueron sus oficios. Hoy que en discurso oficial se habla de la necesidad de construcción de identidades, lo cierto es que CALUFA ya nos anticipa, pues las putas, los hijos de madres solteras, los desarraigados, forman el tejido social que da lugar a la ternura en su obra literaria. Pero debemos ir más allá. FALLAS apuesta, aun poniendo su propia vida en juego, por todo aquel o aquella que padeciera las infamias de la explotación capitalista. Digamos, entonces que: “Esta identificación total con el pueblo le dio a su obra literaria el valor de la autenticidad, nunca necesitó de la palabrería falsa, ni de retóricas altisonantes, ni del panfleto superficial, para desde la vivencia popular enviar un mensaje de alto valor artístico a los trabajadores”.

Son muchos los libros que nos hereda FALLAS: Reseña de la intervención yanqui en Centro América, Mi madrina, Tres

cuentos, Un mes en la China Roja, Don Bárbaro,, Gentes y Gentecillas, Marcos Ramírez y Mamita Yunai, y una obra inédita: Rojo y Verde, forman parte de la literatura que se hace necesaria para cualquiera que se precise de ser tico.

En lo mejor de lo que avecinaba en las primeras décadas del siglo pasado, con tan solo 20 años de edad ingresa a militar al Partido comunista de Costa Rica. Su capacidad crítica, su aguda visión social y su entereza ideológica, lo ponen de inmediato a la par de los grandes cuadros del Partido. De tal suerte que, ya para 1942 era electo regidor Municipal, y dos años más tarde, en 1944 diputado al Congreso Nacional. Pero su papel no se queda en los sesgos de la burocracia. No, todo lo contrario, así, en el conflicto armado de 1948, FALLAS ocupa el cargo de Jefe Militar improvisado de los batallones obreros durante la guerra civil de 1948. Tal vez esta sea una de las razones más genuinas, por la cual Luisa González, Arnoldo Ferreto y Carmen Lyra, hacen del joven CALUFA una de sus amistades predilectas.

Puerto Limón y la Gran Huelga Bananera de 1934, formarán muy temprano uno de los hechos más significativos en la historia de las luchas populares y obreras de América Latina, amén de darle el espacio vital a Carlos Luis Fallas Sibaja, para templar cada día más su gran espíritu revolucionario.

Finalmente, en 1962 la Fundación William Faulkner le otorgó el Premio La Novela Iberoamericana por su libro “Marcos Ramírez” y el 11 de abril de 1966 la Dirección de Artes y Letras le otorgó el premio nacional de literatura “Magón” y en esta incansable tarea, once años después de su muerte, La Asamblea Legislativa lo nombró Benemérito de la Patria, por acuerdo N° 1793 del 14 de noviembre de 1977 (Barrantes, 2013).

La literatura es insurrecta, irreverente, tejedora de soledades o proclama de masas, o de igual forma un vehículo para modelar el Estado/nación a favor de los intereses oligárquicos. A como puede ser bandera y lucha a favor de las clases populares. A veces es, definitivamente, rebelión de las dudas, iconoclasta, estilística, lírica, conceptual, burguesa.

El acercamiento a cada texto, debe reverenciarse en función del momento histórico en que se escriba. En algunos momentos los autores que leemos parecieran ser una clásica individualidad poética, novelística o ensayo, inherente y consubstancial a la cotidianidad que se vive desde las clases dominantes, a decir, desde el estado liberal burgués, reformista o neoliberal, pero, en otros momentos, también es multiplicidad de voces, en donde la existencia de verbos, objetivos, sustantivos, nos evocan las más justas aspiraciones de las mayorías sociales, del pueblo y de sus actores sociales más humildes, los obreros y trabajadoras, las amas de casa, el movimiento estudiantil, la y el movimiento campesino.

La literatura no esa ajena al momento del Estado/nación que la ve nacer. Obviamente todo texto responde a una cultura general y ésta a su vez es resimbolizada desde la perspectiva literaria del autor en cuestión.

3.3.- ¿Cuáles pueden ser los intereses ideológicos y económicos que justifiquen la permanencia de estos textos en los programas?

Todo discurso implica una definición, una clara postura ideológica y por tanto un punto mediático entre las personas que interactúan; repetimos: autor-mensaje-audiencia. La imaginación como creadora de la literatura se da como una respuesta a un estímulo externo. Un estigma es, pues, una señal, una cicatriz, como las que se descubren en la piel de los personajes de los textos en referencia y posiblemente, analizados a profundidad por una amplia comunidad de alumnos y alumnas, profesoras y profesores y la comunidad en general

Vale recordar aquí lo siguiente. El texto se estructura sobre construcciones desde personajes múltiples o personas cercanas a los autores, de alguna manera son los pretextos que sirven para hacer ese largo viaje, para que, una

vez en el terreno de los hechos, proponer su propia reflexión en forma novelada, de ensayo, leyenda, cuento, o crónica, según el texto al que nos enfrentemos.

En los textos de marras, no es necesario recurrir a la trampa literaria, al juego fatuo de la retórica, o al simple discurso *“intelectualoide”*, no, por supuesto que no, en el ajedrez propuesto mediante los capítulos cada autor tiene su propio juego de esquemas trazado con mucha delicadeza en el propio tablero del texto. Por eso la conjunción de sus símbolos, valores, anécdotas, forman también parte del ideario de la sociedad en referencia, nos obliga ir a recorrer a un México profundo, una Costa Rica, campesina y moderna, una Colombia con la arrogancia de los terratenientes, una poesía política que libera sus verbos a favor de un proyecto político revolucionario o de cambio, es decir son discursos ideológicos que se construyen a partir del ejercicio dialógico con asumen sus personajes.

Los textos tienen multiplicidad de lecturas, nos viene como evocación de amor, de solidaridad, otras veces como denuncia demoledora, como esperanza incierta, como conquista acabada entre las manos del autor y sus personajes. En esos tejidos, los autores afirman y descubren no solo la sensibilidad social y política de sus personajes, sino que ellos también quedan envueltos por esa subjetividad que asumen sus propios personajes

Algunos prosaicos, otros sencillos, amenos, complicados, con la sencillez de la palabra son parte de ese hilo de Ariadne que desteje y teje el juego del tiempo y espacio en donde se construye y reconstruye una historia local, una historia regional o una nación en devenir, con todas sus virtudes y defectos. Las temáticas no nos cansa, al contrario, por su cotidianidad cada vez se nos hacen más cercanas, más familiares. Es en este marco donde cada vez la altura literaria se asume muy particular y con ella el sello de sus autores. Un sello obviamente político, porque el escritor nunca es ajeno a su época. La naturaleza social del lenguaje, la organización laboral de la sociedad, los factores que presuponen una lucha de clases permanente en el tejido social, van dándole al lenguaje de la novela un efecto de dos caras. La enunciación presupone un hablante y un oyente (lector/lectora), pero a la vez todo enunciado rebela asimismo connotaciones ideológicas más fijas, más estables, siempre orientadas hacia el otro, aunque la lengua supone para eso un solo

proceso social. De tal suerte que, en todo intercambio comunitario y social, el diálogo verbal representa la forma más natural del lenguaje, su forma más acentuada de ser un discurso ideológico.

La lectura, por lo rico del texto, permite a los lectores hacer un acercamiento a los personajes y al mismo espacio en que interactúan desde varias perspectivas: desde la **geografía humana/urbana**, un abordamiento desde la microhistoria, e incluso más atrevidamente, desde una lectura etnohistórica, sociológica, romántica, política.

En el tejido general, los autores son recurrentes a la hora de marcar los límites propios **de una ciudad/pueblo**, de una región de un acontecimiento, en otras palabras, obliga al lector a situarla en cualquier contexto de lo estrictamente latinoamericano o hispanoamericano, si es el Quijote el texto en regencia.

Un hombre que tiene la audacia de ser integrante de su tiempo, logra plasmar literariamente el dolor de las clases marginadas a las que alude. La literatura es una práctica simbólica, lo decíamos en los párrafos precedentes, que trabaja sobre el sistema de representaciones del medio; empero, claro está, no existe comunicación simbólica que no remita a algún pedazo de lo real, a fin de garantizarle al texto su propia consistencia y sus respectivas huellas discursivas.

4- EJES TEMÁTICOS, POESÍA Y NUEVAS PROPUESTAS METODOLÓGICAS

4.1.- La historia como contexto universal.

Sin lugar a dudas el Poema de Bertolt Brecht forma en anclaje al cual no se puede renunciar si lo que buscamos es el análisis del papel del individuo en la historia. Estamos seguros que un trabajo a partir de este texto, permite a los discentes como al docente mismo, iniciar un largo recorrido por la historia universal. Leemos:

Preguntas de un obrero ante un libro.

Tebas, la de las Siete Puertas, ¿quién la construyó?
En los libros figuran los nombres de los reyes.
¿Arrastraron los reyes los grandes bloques de piedra?
Y Babilonia, destruida tantas veces,
¿quién la volvió a construir otras tantas? ¿En qué casas
de la dorada Lima vivían los obreros que la construyeron?
La noche en que fue terminada la Muralla china,
¿a dónde fueron los albañiles? Roma la Grande
está llena de arcos de triunfo. ¿Quién los erigió?
¿Sobre quiénes triunfaron los Césares? Bizancio, tan cantada,
¿tenía sólo palacios para sus habitantes? Hasta en la fabulosa Atlántida,
la noche en que el mar se la tragaba, los habitantes clamaban
pidiendo ayuda a sus esclavos.
El joven Alejandro conquistó la India.
¿El sólo?
César venció a los galos.
¿No llevaba consigo ni siquiera un cocinero?
Felipe II lloró al hundirse
su flota. ¿No lloró nadie más?
Federico II ganó la Guerra de los Siete Años.
¿Quién la ganó, además?
Una victoria en cada página.
¿Quién cocinaba los banquetes de la victoria?
Un gran hombre cada diez años.
¿Quién paga sus gastos?
Una pregunta para cada historia (Bertolt Brecht)

El otro gran poema de este autor, es más que una obligación como texto de apoyo a nuestro ejercicio académico:

PRIMERO SE LLEVARON

Primero se llevaron a los comunistas,
pero a mí no me importó
porque yo no lo era;
enseguida se llevaron a unos obreros,
pero a mí no me importó
porque yo tampoco lo era,
después detuvieron a los sindicalistas,
pero a mí no me importó
porque yo no soy sindicalista;
luego apresaron a unos curas,
pero como yo no soy religioso,
tampoco me importó;
ahora me llevan a mí,
pero ya es demasiado tarde.

4.2.- Resistencia histórica, rebeliones indígenas e identidades nacionales

El prontuario de los ejes temáticos no agota la posibilidad de un acercamiento a cada gran momento histórico que debemos analizar en la malla curricular. Veamos algunos ejemplos muy atinentes a lo que decimos.

Para el mundo indígena el maíz es el punto de partida, para occidente, el nacimiento de Cristo es el punto de referencia, pero para los musulmanes su cronología inicia con la muerte de Mahoma. Los aztecas, los mayas, los chinos tuvieron su propio calendario. Otra parte pasa con los judíos

4.2.1.- Las primeras rebeliones

Hace ya más de 500 años -un 12 de octubre de 1492- el navegante genovés Cristóbal Colón arribó a una isla del Caribe. Desde el punto de vista del mundo Europeo se dio inicio al proceso de "Descubrimiento y Conquista de América" y así se sigue celebrando hoy en escuelas y colegios, donde no se enseña otro tipo de historia que la de los grandes héroes, todos ellos varones blancos pertenecientes a la élite económica, política y/o militar.

Para la población aborigen (en ese momento calculada en 50 o 60 millones), la presencia de los europeos no significó otra cosa que la invasión de sus tierras, la desestructuración de su mundo cultural, la imposición de diferentes formas de servidumbre y el comienzo de una larga etapa de barbarie en nombre de "la civilización" que hoy día, todavía tiene en vilo la supervivencia de numerosas comunidades indígenas.

Miguel Manzanera, en un excelente artículo publicado para **“Rebelión”**, argumenta al respecto lo siguiente:

“Se cometieron barbaries increíbles, crímenes incontables, asesinatos, violaciones y torturas por miles de miles, un reinado del terror para someter a la población indígena del Nuevo Continente recién descubierto. Las Casas habla de millones de muertos, pueblos enteros pacíficos y hospitalarios fueron pasados a cuchillo en el continente, archipiélagos del

Caribe devastados quedaron desiertos de seres humanos tras la invasión española, guerras desiguales en las que unos pueblos desnudos y con flechas rudimentarias se enfrentaban a hombres acorazados y armados con armas de acero y fuego; también nos habla de los asesinatos de niños y mujeres embarazadas, de las miles de personas quemadas en la hoguera o empaladas en estacas, de los castigos corporales y el trabajo excesivo, etc. Esteban Mira ha investigado en los diferentes Archivos de Indias, que contienen los documentos de la conquista, para comprobar que todo lo que cuenta Las Casas es verídico, no pertenece a la fabulación del teólogo dominico, sino a los hechos históricos.”

(Manzanera, <http://www.rebellion.org/noticia.php?id=114681>)

Frente a este proceso, los aborígenes desarrollaron a lo largo de los siglos una continua e interminable cadena de luchas por el respeto a sus tradiciones, sus tierras y sus valores culturales, que tuvo como respuesta el aniquilamiento "a sangre y fuego" de la población indígena. De tal suerte que, son múltiples las formas que los indios practicaron de resistencia: guerra de guerrillas, lucha cuerpo a cuerpo, tierra arrasada, "...y sostuvo varias escaramuzas con los indios, que se internaron en los bosques después de quemar sus milpas..." (Fernández, 1918, p. 32). De igual forma refiere Rafael Lino Paniagua, respecto a los mecanismos de resistencia empleados por COYOICHE: "...al saberlo este indio bravo, astuto y aguerrido, se lanzó a la lucha, ordenó esconder el oro, cortar las milpas y los árboles frutales..." (Paniagua, 1943, P. 7).

Es muy elocuente en este sentido, la forma en que González refiere el papel de COYOICHE, cuando indica lo siguiente:

“Los focos de resistencia funcionaron con gran eficacia en la subregión occidental gracias a la habilidad táctica de un **taque** llamado Coyoche. Este taque, con gran tacto, coordinó las acciones de otros

jefes, agitando la lucha anticolonialista a lo largo de su comarca, siéndole imposibles a los conquistadores controlar su activismo” (González, 1983, P. 38)

Sin embargo en este apartado, las y los estudiantes podrían trabajar uno de los tantos poemas para reconstruir escenarios geográficos, espacios históricos y la teoría del valor como ejercicio de la Educación Cívica. El poema, de León Triba, nos permite ilustrar lo que señalamos:

COYOICHE

Esta eterna piedra
ungió mis pies
en la larga caminata
del maíz en sus olvidos.
La vasija de los incisos
abrió sus sonajeras
en la ruta de los rituales.

La huella, en su enigma
ceremonial de infinitos
lleno mi lengua de jaguares.

Estoy investido de misterios
de sueños y memorias
de tus templos
de bajo relieve,
de uno que otro promontorio
en donde el encuentro
de los equinoccios
sostienen en sus luces
la piedra ancestral
del sacrificio.

Te recuerdo hermano cacique,
el dolor de la palabra
duele, molesta,
abre las heridas
en los canales del pensamiento
y cicatriza de metáforas
tus viejas lanzas.
Unge de vacíos la historia,
enferma la melodía
de los fragmentos
y en una alzada de lámparas
acumula un disimulo

para seguir alumbrándonos.

Aquí, en mis territorios
extendidos de alientos
me abrazo en los secretos
entre el mangle y los bosques.

Maestro íntimo del recuerdo
en este nocturnal silencio de neblinas
el color de tu aroma,
de tu piel curtida de soles
me moja de memorias blancas.



ALEGORÍA DE COYOICHE: Técnica – puntillismo. Autor Óscar Venegas

4.3.- La conquista: una pequeña lectura en las etnias mapuches.

La conquista y la colonización tienen un largo dolor en común, en el caso de nuestro país fue una conquista tardía. Pero desde la América insular el holocausto inicia ese largo y doloroso proceso. El hecho de tocar tierra firme por parte de Colón llevó el sello de una devastación de alcances inusitados.

Mesoamérica, los Andes, la Patagonia y la región llamada por Ercilla la Araucana, son testigos de las incursiones de los españoles para apoderarse de los territorios indómitos. La política de alianzas, las traiciones y el engaño, sellaron este largo y doloroso proceso. Arturo Montero Vega en su poema Pablo Presbere, recoge de manera significativa lo que decimos; pero en esa misma dimensión los poemas del mismo Alonso de Ercilla y más contemporáneamente Pablo Neruda, son instrumentos esenciales en la enseñanza de los Estudios Sociales:

Es claro que el poema de la Araucana, es el resultado concreto de la participación del poeta y soldado Ercilla en el teatro de operaciones de la Guerra de Arauco en 1557. Citamos:

La Araucana tiene como lugar de acción una larga y estrecha faja de tierra que se extiende al sur del Perú entre el Océano Pacífico y la cordillera de los Andes, Chile, una provincia grande que contiene en si otras muchas provincias, una de ellas el Estado de Arauco. El poeta describe concisamente su geografía, así como las costumbres indígenas y, con vigor que nunca decae, las batallas que se suceden, en ocasiones con perfiles dantescos. Aunque La Araucana proporciona mucha y valiosa información histórica, no es historia sino poesía de gran contenido estético; la crítica la considera como el poema épico más importante escrito en América y como la única epopeya clásica de la lengua castellana. Sus endecasílabos tienen desde su rudeza que recuerda las gestas de los primeros tiempos hasta la exquisitez de la bucólica. Escrita por un español valiente y justiciero, canta La Araucana más que el

**triunfo del vencedor, la gloria del vencido.
Por eso Chile la considera su poema
nacional (La Araucana).**

El poema es elocuente y permite desde los versos mismos llevar al alumno a un acercamiento al gran acontecimiento que vive el proceso chileno en la etapa de la conquista y colonización. Leemos:

**"Aquí llegó, donde otro no ha llegado,
don Alonso de Ercilla, que el primero
en un pequeño barco deslastrado,
con solos diez pasó el desaguadero
el año de cincuenta y ocho entrado
sobre mil y quinientos, por Hebrero,
a las dos de la tarde, el postrer día,
volviendo a la dejada compañía".**

(Estrofa XXIX, Canto XXXVI de "La Araucana")

Por su parte los poemas de Neruda y Rubén Darío son profundamente referenciales y nos permiten conocer el papel del individuo en la historia.

CAUPOLICÁN

Es algo formidable que vio la vieja raza:
robusto tronco de árbol al hombro de un campeón
salvaje y aguerrido, cuya fornida maza
blandiera el brazo de Hércules, o el brazo de Sansón.

Por casco sus cabellos, su pecho por coraza,
pudiera tal guerrero, de Arauco en la región,
lancero de los bosques, Nemrod que todo caza,
desjarretar un toro, o estrangular un león.

Anduvo, anduvo, anduvo. Le vio la luz del día,
le vio la tarde pálida, le vio la noche fría,
y siempre el tronco de árbol a cuevas del titán.

«¡El Toqui, el Toqui!» clama la conmovida casta.
Anduvo, anduvo, anduvo. La aurora dijo: «Basta»,
e irguióse la alta frente del gran Caupolicán.

[Caupolicán - Poemas de Rubén Darío http://www.poemas-del-alma.com/caupolican.htm#ixzz2DkpAx9i6](http://www.poemas-del-alma.com/caupolican.htm#ixzz2DkpAx9i6)

Pablo Neruda: Educación del cacique

LAUTARO era una flecha delgada.
Elástico y azul fue nuestro padre.
Fue su primera edad sólo silencio.
Su adolescencia fue dominio.
Su juventud fue un viento dirigido.
Se preparó como una larga lanza.
Acostumbró los pies en las cascadas.
Educó la cabeza en las espinas.
Ejecutó las pruebas del guanaco.
Vivió en las madrigueras de la nieve.
Acechó la comida de las águilas.
Arañó los secretos del peñasco.
Entretuvo los pétalos del fuego.
Se amamantó de primavera fría.
Se quemó en las gargantas infernales.
Fue cazador entre las aves crueles.
Se tiñeron sus manos de victorias.
Leyó las agresiones de la noche.
Sostuvo los derrumbes del azufre.

Se hizo velocidad, luz repentina.

Tomó las lentitudes del otoño.
Trabajó en las guaridas invisibles.
Durmió en las sábanas del ventisquero.
Igualó la conducta de las flechas.
Bebió la sangre agreste en los caminos.
Arrebató el tesoro de las olas.
Se hizo amenaza como un dios sombrío.
Comió en cada cocina de su pueblo.
Aprendió el alfabeto del relámpago.
Olfateó las cenizas esparcidas.
Envolvió el corazón con pieles negras.

Descifró el espiral hilo del humo.
Se construyó de fibras taciturnas.
Se aceitó como el alma de la oliva.
Se hizo cristal de transparencia dura.

Estudió para viento huracanado.
Se combatió hasta apagar la sangre.

Sólo entonces fue digno de su pueblo.

A manera de síntesis propositiva:

Si no articulamos el arco a nuestras flechas, la teoría y la práctica, el trabajo manual con el trabajo intelectual, seguiremos haciendo de nuestra materia una carga curricular y no un placer.

Esta reflexión preliminar no acaba ningún punto. Solamente es un intento resumido de generar nuevas propuestas, a fin de que la historia, la geografía y la educación ciudadana terminen por gustar. La realidad y la práctica transformadora tienen en mucho el sabor de la poesía y el texto literario se hermana en algunos momentos con el texto de los “Estudios Sociales”.

No se trata aquí de un trabajo exclusivamente educativo, a la par de la lectura de la poesía, el ejercicio de talleres, el análisis de nuevos textos, la reflexión de un filme, etc, le da una mayor dinámica a nuestras ciencia social.

Por eso es fundamental experimentar a partir de nuevas concepciones metodológicas y dialécticas, y entre ellas la poesía adquiere cada vez un mayor valor simbólico para nuestro ejercicio como docentes.

Citamos de nuevo a Carvajal Barrantes, cuando argumenta que:

Los centros educativos deben ofrecer distintas modalidades de estudio a los educandos (*un buen ejemplo curricular lo constituyen los Centros Integrados de Jóvenes y Adultos*), para que se adapten a su ritmo de aprendizaje, necesidades, grado de madurez, habilidades y destrezas, puesto que busca el fortalecimiento del interés del estudiantado por el aprendizaje y el descubrimiento de su vocación personal, mediante estrategias y técnicas de mediación docente pertinentes y significativas *-fortaleciendo la atención individual y grupal-*, para disminuir la deserción.

La introducción de cambios innovadores es un imperativo, para que las personas jóvenes se conviertan en sujetos activos que realimentan el proceso educativo, lo cual facilita la labor docente, disminuye la deserción y crea hábitos positivos dentro de la población estudiantil.

(<http://geografiahistoriasecundaria.blogspot.com/2012/09/la-educacion-en-el-contexto-de-un.html>)

No es un anatema, pero, reiteramos, para cada tema de historia, geografía o educación cívica, siempre habrá un poema que nos ayudará a la reflexión.

Bibliografía:

ALTAMIRA, Rafael. (1997). *La enseñanza de la historia*. Madrid: Akal Editores.

ALONSO, J. (1988). ¿Enseñar a pensar? Sí pero ¿Cómo? *Cuadernos de Pedagogía*, (164), 52-54. Madrid, España.

ASENCIO. M., CARRETERO. M., y Pozo, J.I. (1989). *La enseñanza de las ciencias sociales*. Madrid: Aprendizaje, Visor.

BENEJAN, P. y Pagés, J. (1977). *Enseñar y aprender Ciencias Sociales, geografía e historia en la educación secundaria*. Barcelona: ICE/Horsori Editores.

BORRIES, Bodo. (1990). "La crisis y perspectivas de la historia-didáctica". En: *La historia de la enseñanza y aprendizaje* (pp. 5-27). Madrid, España, pp. 5-27.

CARRETERO, Mario. (1989). Perspectivas disciplinares, cognitivas y didácticas en la enseñanza de las Ciencias Sociales y la Historia. En: *Construir y enseñar las ciencias sociales y la historia*. Madrid, Visor Editorial.

CARRETERO, M. y LIMÓN, M. (1994). La comprensión del conocimiento histórico. Algunas cuestiones pendientes de investigación. *Cuadernos de Pedagogía*, (173), 21-45. Madrid, España.

FERNÁNDEZ BONILLA, León (1881-1907) *Colección de documentos para la historia de Costa Rica* (10 tomos). Imprenta viuda de Luis Tasso: Barcelona-España.

FERNÁNDEZ BONILLA, León (1907) *Colección de documentos para la historia de Costa Rica* (T.VII). Imprenta viuda de Luis Tasso: Barcelona-España.

FERNÁNDEZ GUARDIA, Ricardo (1941). *Historia de Costa Rica: El descubrimiento y la conquista*. (4ta. Edic.) Librería Lehman y Cía.: San José-Costa Rica.

FERNÁNDEZ GUARDIA, Ricardo (1946). *Espigando en el pasado*. Librería Atenea: San José-Costa Rica.

FERNÁNDEZ GUARDIA, Ricardo (1918). *Reseña histórica de Talamanca*. Imprenta, Librería y Encuadernación ALSINA: San José-Costa Rica.

FERRETO de SÁENZ. Adela, SÁENZ E, Carlos Luis y MELÉNDEZ CHAVERRI, Carlos (1972). *Nueva historia de Costa Rica*. Imprenta las Américas LTDA. San José-Costa Rica.

GONZÁLEZ, Paulino (1983). *La coyuntura de la conquista*. En Antología: Desarrollo institucional de Costa Rica (1523-1914). Servicios Editoriales Centroamericanos-SECASA: San José-Costa Rica.

PANIAGUA ALVARADO, Rafael Lino (1943). *Apuntes históricos y crónicas de la ciudad de San Ramón en su centenario*. Imprenta "La Tribuna": San José-Costa Rica

RIVAS RÍOS, Francisco (1979). *La conquista de Costa Rica. Primera fase (1502-1560)*. Tesis de Grado. Escuela de Historia y Geografía. Universidad de Costa Rica: San José.

SOLÓRZANO, Juan Carlos (1983) *Costa Rica colonial: Una síntesis interpretativa*. Escuela de Historia y Geografía. Universidad de Costa Rica: San José.

FUENTES DE INTERNET:

Vallejo, César. Poética y utopía: http://books.google.co.cr/books?id=d-vR9rZG1ocC&printsec=frontcover&dq=po%C3%A9tica+y+utopia&source=bl&ots=oWmauAh_gL&sig=WcjGHR5WWdaXgZf2phJgYjgMlos&hl=es&ei=nIKSTMmZKsL58AbF5934BQ&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=4&ved=0CB4Q6AEwAw#v=onepage&q&f=false

Carvajal Barrantes, Marvin. "La educación en el contexto de un sistema mundo globalizado Una propuesta para deliberar en democracia". En: <http://geografiahistoriasecundaria.blogspot.com/2012/09/la-educacion-en-el-contexto-de-un.html> Octubre de 2012:

Solano Muñoz, Edgar. ¿ENSEÑAMOS ESTUDIOS SOCIALES O HISTORIA? ARE WE TEACHING SOCIAL SCIENCE OR HISTORY? En: "ACTUALIDADES INVESTIGATIVAS EN EDUCACION Vol.6 N.2, Mayo-agosto 2006 Universidad de Costa Rica, Facultad de Educación, Instituto de Investigación en Educación

Educación del cacique - Poemas de Pablo Neruda <http://www.poemas-del-alma.com/pablo-neruda-educacion-del-cacique.htm#ixzz2Dkq5yYeO>

Caupolicán - Poemas de Rubén Darío <http://www.poemas-del-alma.com/caupolican.htm#ixzz2DkpAx9i6>